

A Los dos hermanos:

❖ Su nacimiento. Génesis 4:1-2.

- Al dar a luz a su primer hijo, Eva tiene en mente la promesa divina de Génesis 3:15. Caín era, para Eva, el cumplimiento de la profecía, la simiente que los liberaría del pecado.
- Evidentemente, esta esperanza eclipsó el nacimiento de Abel [en hebreo hébel], cuyo nombre significa “vanidad” (ver Eclesiastés 12:8).
- Aparentemente, Caín obedecía estrictamente las órdenes divinas (Gn. 2:15). Todo parecía marchar según las expectativas...

❖ Su ofrenda. Génesis 4:3-5.

- Mientras que Caín considera que su ofrenda es su regalo para Dios, Abel entiende su sacrificio como un recordatorio del regalo de Dios para él.
- Caín quiere ser aceptado por lo que hace por Dios (salvación por obras). Abel quiere ser aceptado por lo que Dios ha hecho por él (salvación por fe).

B El pecado de Caín:

❖ El consejo de Dios. Génesis 4:6-8.

- Cuando su ofrenda fue rechazada, Caín se enojó contra Dios y contra su hermano. Parece lógico enfadarse con Dios por haber rechazado su ofrenda. Pero ¿por qué enfadarse con su hermano? 1ª de Juan 3:12.
- Ante el enfado de Caín, Dios se acerca a él con cariño. Sus consejos están dirigidos a evitar que cometa errores, y a animarle a hacer las elecciones correctas.

❖ El castigo de Dios. Génesis 4:9-16.

- Después de haber matado a su hermano, Dios se acercó a Caín con una pregunta similar a la que le hizo a Adán: “¿Dónde está Abel tu hermano?” (Gn. 4:9).
- Pero esta vez no hubo reconocimiento del pecado. Ni siquiera un intento de justificarlo. Simplemente, evade la pregunta, desafiando abiertamente a Dios.
- Como respuesta, Dios puso a Caín bajo la maldición de la tierra que había bebido la sangre de su hermano (Gn. 4:11). Caín había elegido vivir lejos de Dios, y por ello fue condenado también a una vida errante (v. 12).
- Aunque no hay arrepentimiento, Caín es consciente de que vivir lejos de Dios lleva a la muerte (v. 14). Pero Dios, en su misericordia, cuida aún de los pecadores (Gn. 4:15; Mt. 5:45).

C Los dos linajes:

❖ Los hijos de Caín. Génesis 4:17-24.

- Los descendientes de Caín fueron empeorando de generación en generación. Lamec, séptimo desde Adán, es un ejemplo claro de ello.

❖ Los hijos de Dios. Génesis 4:25-26.

- Eva expresó su fe en que el Libertador prometido vendría mediante Set (Gn. 4:25). La simiente mesiánica se transmitiría en el linaje setita.
- A partir de Enós, hubo una clara diferenciación entre los descendientes de Set [los hijos e hijas de Dios] y los de Caín [los hijos e hijas de los hombres] (Gn. 6:1-2).
- Mientras que el linaje de Caín se alejaba cada vez más de Dios, el linaje de Set procuraba acercarse a Él. Al igual que Lamec, Enoc fue el séptimo desde Adán. Pero ¡qué contraste entre la experiencia de estos dos “primos”!
- Como hijos e hijas de Dios, imitemos a Enoc y caminemos cada día con Él (Gn. 5:22).